

# HOMENAJE PÓSTUMO A LEONIDAS CASAS BALLÓN

*La revista Yuyay dedica el suplemento político-cultural de este número al ilustre amauta Leonidas Casas Ballón, gran amante y promotor de la cultura andina en todas sus formas, que el 12 de julio partió hacia la eternidad y la gloria. Leo Casas, como se le llamaba era hablante nativo del quechua, experto en educación intercultural bilingüe, músico, cantante e investigador y tuvo la generosidad de colaborar con nuestra revista.*

*Desde aquí, le rendimos nuestro más sentido homenaje y seguiremos siempre su ejemplo de profundo amor a la cultura andina de nuestro Perú.*

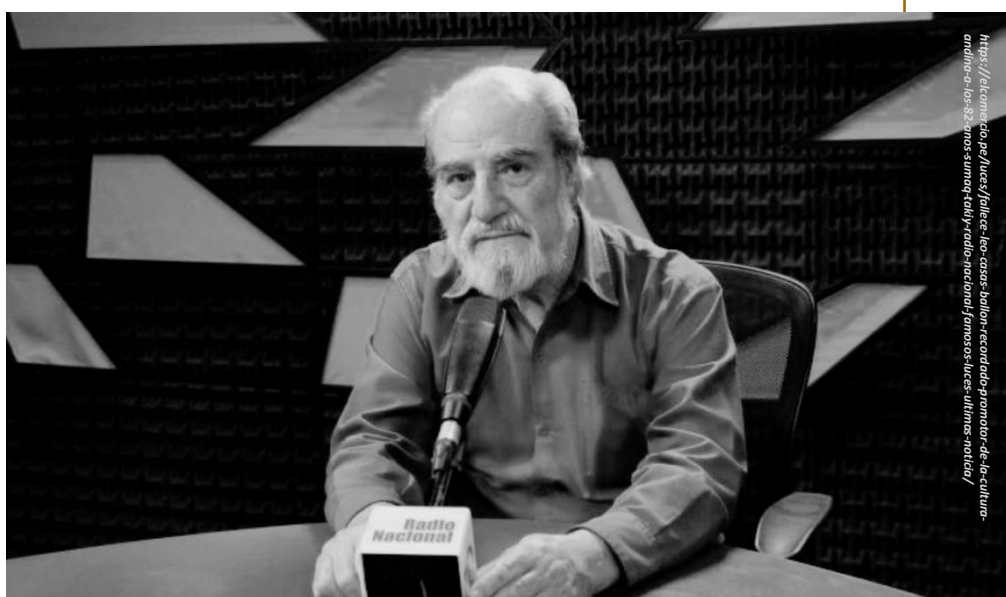
Revista Yuyay

## CINCO RAZONES PARA RECORDAR A LEO CASAS BALLÓN

**Rodrigo Montoya Rojas**  
*Columna Navegar río arriba.*  
Lima, 14 julio 2024

Partió Leo Casas Ballón durmiendo, sin avisar ni molestar. Como cantó alguna vez don Atahualpa Yupanki: “a su corazón cansado, se le acabó el compás”. Fue precioso su velorio en casa, lejos del mundanal ruido de la limeñísima Lima, allá por Vitarte-Ñaña. Julia, su esposa, cantó con Roberto Wangeman, y varios de los amigos asistentes, algunas de las canciones preferidas que aprendió de Leo y con él, con el acompañamiento de Julito, su último hijo y ahijado y otras voces como las de Margot Palomino, Urpi Portugués, y una señora mayor que cantaba en quechua y castellano tocando su guitarra al lado de Julito. Un conjunto de Sikuris, lo despidió.

El recorrido de Leo Casas por los Andes y todo el Perú comenzó en Mollepata, su



tierra de nacimiento, en la provincia de Anta, cerca del Apu Sallqantay, en la cordillera de Vilcabamba. El quechua y la música dejaron en él sus huellas profundas. Una mandolina y su voz hicieron el resto para conquistar el mundo, con su sencillez, su barba blanca de San Pedro (pero muy cuidada), su canto alegre, divertido, con versos tibios y picantes; su seriedad, ensimismamiento y ternura con la poesía quechua que se canta y traduce desde tiempos de Arguedas para que peruanas y peruanos de otros hablantes se conmuevan con sus sentimientos y emociones profundas. Anduvo por el valle

del Mantaro, Ayacucho, provincias altas de Lima, Ancash, el callejón de Huaylas, Conchucos, Huancavelica, Puno, y parte de la costa, recogiendo en cada lugar música y versos de canciones. Bebió de la fuerza colectiva de los ayllus, la danza de las tijeras, el yarqa aspiy-fiesta del agua en Puquio- Lucanas-San Juan de Lucanas-Viseca y Arguedas, lo tomaron por asalto para no soltarlo nunca más. Allí, hace 40 años, con músicos, cantantes como Jorge Tincopa y Fabio Auccasi y el apoyo amoroso de Carlitos Gutiérrez, formó el grupo Perqa-perqa (pared, pared).

En este breve homenaje de despedida quiero ofrecer cinco razones por las que debemos recordar a nuestro Leucha-Leíto.

**1.** Su aporte desde escenarios y peñas de Lima con Roberto Wangeman, Músico (y economista formado en la Universidad del Pacífico; ambos con caras de español y alemán, barbudos, altos, cantando waynos en quechua en el dúo Sarwa (luego en Sallqantay-Cordillera). Recuerdo que, en Villa el Salvador, en casa de Fortunato Anchita, con la calle cerrada para celebrar un año nuevo andino con una ofrenda a los Apus en Pachakámac, se presentaron los dos (con Leo, su mandolina y Roberto, su clarinete, saxofón y quena) y al oírlos cantar en quechua los salvadoreños de la curva del diablo preguntaron “¿de dónde salieron estos San Pedro y San Pablo?”. Eran de otra estirpe, de esa caja de sorpresas que es el Perú.

Después, siguió cantando con su mandolina hasta que dio la sorpresa de aparecer acompañado con la guitarra de su hijo Julito. Entre tanto, trabajó en varias instituciones dando lo suyo: su saber andino.

**2.** Su camino como arguediano de decir y hacer, para contagiar su entusiasmo a quien lo escuchase y leyese sobre Arguedas escritor, antropólogo y poeta, cargado con las esencias de nuestros pueblos con el horizonte abierto por Manuel González Prada y de Mariátegui.

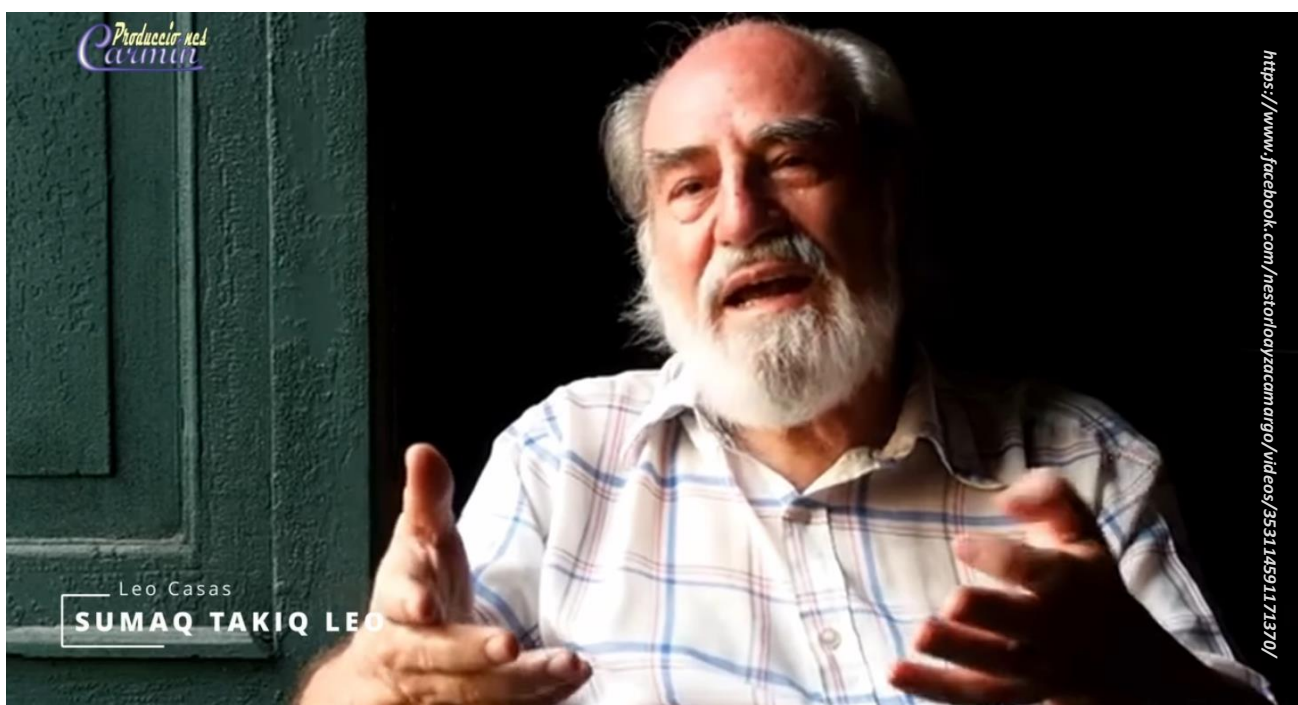
**3.** Su enorme tarea de comunicador en el programa de radio “Tierra fecunda”, (CEPES y Radio Unión) y para recoger centenares de canciones, leyendas, en voces de peruanas y peruanos que cantan como parte de sus vidas, lejos del mundo de artistas y el mercado de la música.

**4.** Sus 50 años de cultura andina quechua, música, mandolina y canto; de su presencia como “traducidor”, maestro de ceremonias, profesor de quechua.

**5.** Finalmente, para quienes fuimos sus amigos en varios circuitos de amistad (cercanos y lejanos), nos alegró la vida, cantado noches enteras, sin repetir canción alguna, desde la emoción más profunda con la poesía quechua que se canta, hasta la riza abierta y cómplice con los versos quechuas del puqllay-carnaval, y con su palabra siempre de aliento, alabanza y gratitud por la amistad.

Su hijo Julio-Julito, guitarrista ya maduro, tomará la posta musical de su padre. Que su recuerdo, el cariño de sus hermanos, de Julia, los amigos de hoy y los que vengan, lo acompañen en ese largo, difícil y precioso camino de todas las músicas.

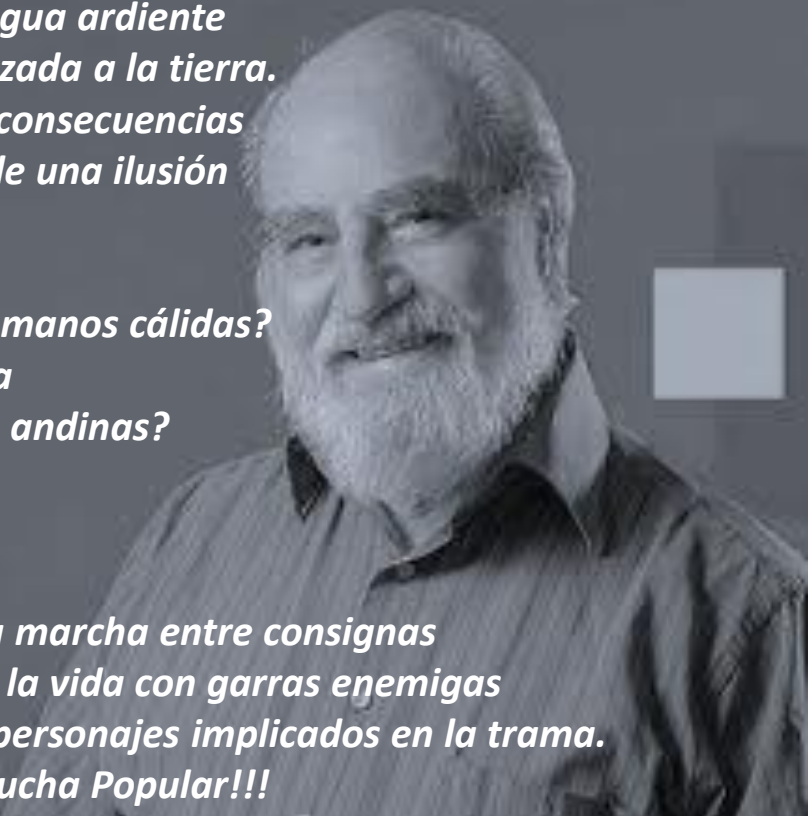
[https://www.facebook.com/story.php?story\\_fbid=1800744990414415&id=100014367934845&mibextid=WC7FNe&rdid=3INeC66LKhZcFtDa](https://www.facebook.com/story.php?story_fbid=1800744990414415&id=100014367934845&mibextid=WC7FNe&rdid=3INeC66LKhZcFtDa)



**AGUARDIENTE  
O UNA MANDOLINA ABRAZADA A LA TIERRA  
(a Leo Casas Ballón)**

*¿Habría que escribirle a lo cotidiano?  
La Pacha Mama nos bendice y borra el miedo  
en su modo de encubrir los tonos grises  
La negra cólera que habita bajo el pecho.  
Tu mamá Augusta te enseñó canciones cuando eras pequeño  
y jugabas con sus trenzas, y danzabas qachwa, waka taki,  
carnavales y waynos.  
Y esos recuerdos se quedaron grabados en tu alma pura.  
Minero de la oscuridad punzante  
¿a dónde te has ido?  
Juglar de la luz dicen que has muerto  
el Perú disciplinadamente nos ha mutilado  
y ahogado con nubes de polvo café  
Nuestro país nos hace cantar rocas claras  
No se trata de un pesar  
sino sencillamente de tu voz ardiente  
tu voz aguardiente / agua ardiente  
o una mandolina abrazada a la tierra.  
No supimos medir las consecuencias  
¿Quién sabe lo que vale una ilusión  
que jamás cesa?  
¿Es tal vez ese compás  
entre la guitarra y tus manos cálidas?  
¿O la claridad y belleza  
que brota de las flores andinas?  
El diálogo suspendido  
El amor lejano  
Las dudas del llanto.  
El impulso y la extensa marcha entre consignas  
cuando algo amenaza la vida con garras enemigas  
y va degollando a los personajes implicados en la trama.  
Cantamos: ¡¡¡Viva la Lucha Popular!!!*

*12 julio 2024. Rosina Valcárcel Carnero.*



## *A nuestro hermano mayor*

*Así como la amistad, la buena, la imperecedera, aquella que los años se encargan de cimentar no tiene fronteras, la pena tampoco la tiene; es más, al paso del tiempo convertida en impredecible ausencia cimienta más el amor y admiración por quien, mientras compartimos la tierra y el pensamiento, partió sin cansarse de vivir y de dejar su amor por los demás, por los pueblos, por su espíritu y su historia popular.*

*El amado Leo Casas acaba de irse con su barba blanca. Años de amistad, no solo conmigo, sino con todo aquel que escuchaba su palabra de hermano mayor, de viejo sabio, de quien tuvo a José María Arguedas en la mesa de su andina casa en Mollepata, Anta, Cusco compartiendo sabidurías, viaja ahora surcando las cordilleras hacia el insondable universo del Hanan Pacha.*

*Una mente lúcida, un hacedor de cultura, un edificador de corazones por el Perú toma otro rumbo hacia la eternidad, pero nos deja ese convencimiento de que la fe por la humanidad y el país no puede ni debe claudicar; es ahora cuando más necesitamos de su pensamiento, su maravillosa vida y eterna muerte que desde este instante de despedida vuelve a llenarlo de presencia y vida en nuestros corazones...*

**Walter Ventocilla**

